

MARISA PADRON

EL AMOR
Y LA
DISTANCIA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
1953

G
61

**BIBLIOTECA
SAULO TORON**



EL AMOR Y LA DISTANCIA

PR

| |
|---------------------------------|
| BIBLIOTECA UNIVERSITARIA |
| LAS PALMAS DE G. CANARIA |
| N.º Documento <u>474257</u> |
| N.º Copia <u>474253</u> |



*¡Ay tu sonrisa esquiva!
¡Ay tus palabras vagas!
Todo tan sin sentido
(adorable imposible!)*

GABRIEL CELAYA

MARISA PADRON

EL AMOR
Y LA
DISTANCIA

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
1953

EL AMOR Y LA DISTANCIA...

EL amor y la distancia.
El amor sigue viviendo;
la distancia no se nota
dentro de mi corazón, dentro.
¿Por qué estamos tan distantes,
amor, con lo que te quiero?
¿Por qué estamos maniatados,
por compromisos eternos?

Tu vida y mi vida tienen
unos distintos conceptos,
dos caminos que se cruzan
en el cruce más adverso.

Pero tú sabes, amado,
que el amor marca un proceso
que sigue su marcha eterna
en este y otro universo.

El amor y la distancia,
antagónicos conceptos
que te separan de mí
sin tú saber mi tormento.

¿Y a quién le importa mi vida,
mis tremendos sentimientos?
¡El amor y la distancia
me queman a fuego lento!
Pero tú no sabes nada,
tú, serenamente quieto
con todos tus compromisos...

¿me olvidas a propio intento?
El amor y la distancia
es un tremendo veneno
que solamente palpita
solo, en mi alma latiendo.
Y sólo sé amado mío
el amor que yo te tengo.

Solo, amor mío, tú habitas
solo, en mi pensamiento.

EN mi verso no cabe
todo mi sentimiento;
es una estrecha cárcel
con paredes de hierro,
donde se ahoga el alma
sin alcanzar su anhelo.
Que mi verso no dice,
amor, cuanto te quiero,
y no sé otra manera
de llegar a tu cielo.
No encuentro otro camino
hacia ti, sino el verso.
(El verso y mi llanto
en las alas del viento,
que llegue hasta tu oído,
despierte tu recuerdo).
Y en mi verso no cabe
todo mi sentimiento,
mi soledad y mi pena,
lo mucho que te quiero.

TU sonrisa era una
sonrisa nueva,
era quieto triunfo
de la primavera.

Era mar de bonanza
viento sereno.
Era flor de naranjo
o de limonero.

Tu sonrisa tenía
la luz del alba,
tu sonrisa era dulce
y también amarga.

EN este mar ya no canta
la ola su cantinela:
primer amor de la vida.
Al corazón lo traspasa
este silencio de muerte.
Amado, cuando tú faltas
el mar se pone muy triste
con livideces de muerte,
viudo de todas las velas
y de todos los azules
bajo un cielo de ceniza.
Fuera de ti no hay paisaje
ni luz, ni línea, ni acento.
En un oscuro sepulcro
el mundo sin tu presencia.
Y del corazón me brota
amargo llanto callado.

DESPUES que tú te marchaste
loca por tu amor perdido
—la luna del mar lo sabe,
la luna del mar tan sólo!—
regué en la playa collares
de lágrimas de mis ojos
en amargas soledades.
(¡Las perlas de una amargura
irremediable!).

AQUELLA playa dorada
de antiguo conocimiento
¡qué cercana se perfila
en el aire del recuerdo!
En el marco de esa playa
de nuestros bellos encuentros
estabas lleno de gracias
con el sentido mas pleno
de la voz y la mirada,
del amor que no sabemos
si existe en alguna parte
o sólo vive en el sueño;
estabas, amado mío,
de bello perfil moreno,
tendido, amante, a mi lado.
Tu mano de suave gesto
acariciaba mi frente,
peinaba lenta mi pelo
los pájaros ahuyentando
de negros presentimientos:
(que me dejaras un día
llevándose amor el viento).
Bajo la sombra violada
de tus pestañas, ensueños
felices tenía el alma,
inacabables, eternos,
en algún lugar del mundo
sin reloj que mida el tiempo.
Que tu amor fuera constante,
constantemente creciendo
de único final posible
en las playas de otro cielo.

HAY noches negras que siento
el deseo de que fuera
este mi latir postrero.
Nadie escucha mi lamento
en mi latente amargura
cuando más sólo me encuentro.
¿Y si tocara su cuerpo,
su cuerpo amado que es vida
para mi cuerpo que es muerto?
¿Si este tremendo deseo
que me come las entrañas
fuera realmente cierto?
(Mi mano sin movimiento
está, que sabe no encuentra
el tan anhelado encuentro).

¿POR QUE es la tarde tan triste
cuando no estás a mi lado?

¿Por qué es la noche tan negra
sin ti, de muerte y sudario?

¿Por qué la tristeza viene
tan segura, paso a paso,
y mi corazón traspasa
con el puñal mas amargo?

¿Por qué es la tarde tan triste?
Lo sabes tu sólo, amado.

¡NO me dejes, no me dejes
perdida en este camino!
No me dejes, no me dejes
olvidada en este olvido.
Que aunque te encuentres lejano,
cercano siempre te miro.
¡No me dejes, no me dejes
amor, con mi triste sino!
Que ya no quiero estar sola
una vez de haberte visto.
No me dejes, no me dejes,
que tú eres mi destino!

SIEMPRE un camino me guía,
sin saberlo, hasta tu casa,
en las noches de desvelo,
hasta llegar la mañana.

Bajo un cielo indiferente
junto a tu puerta esperaba
que un milagro se cumpliera,
conmoviéndose tu alma.

Pero el sol de un nuevo día
iluminaba las lágrimas
que caían de los ojos
que contemplaban tu casa.

Tu casa, hermética siempre,
como expresión de tu cara,
cerradas todas las puertas
y tapiadas las ventanas.
¿Dios mío por qué he venido,
si sé que no espero nada?

*Y otra noche de desvelo
estaré junto a tu casa.*

¿ASI, cuando nada puedo,
por qué así, amado, me miras?

¿En mis ojos, claramente,
no ves mi pasión escrita?

¿No ves que estoy traspasada
por luz de amor amarilla?

¿De mis ojos a tus ojos
no ves la lívida cinta
tejida con las miradas
tuya y mía?

FRENTE a tu quieta presencia
desde la noche hasta el día,
se iban quemando las ansias
de las ilusiones mías.
Consumiéndome la noche,
soñando en ti, me veía
con mi cintura en tus brazos
ya ganada y no perdida.
Frente a fría indiferencia
mi amor más y más crecía,
al quererme y no quererme
en un juego de porfías.
¿Por qué estabas a mi lado
y en distancias te perdías,
si mi amor era aquel grito
que tu corazón sabía?
¿Por qué queriéndote tanto,
desde tan lejos venías,
siempre que yo te buscaba
en mi goce y mi agonía?
¿Si tu sangre está en mis venas
dentro de la entraña mía,
tu vida, ¡mi vida toda!
en ley que el amor cumplía?
Una tarde me dijiste:
«No quiero volver a verte...
nuestro amor aquí termina».
Sombra de muerte en mi alma
de aquel instante nacía.
Pero carne de tu carne,
tanto tuya como mía,
en dos tallos de jazmines
por la tierra florecían.

Y la pena de las ansias
de las ilusiones mías
marchita las esperanzas
separaciones sombrías.
Tú y yo somos dos caminos
que se cruzaron un día.

¡ESTA noche tuya, amor.
esta noche por encima de todo!
No te marches amor, te necesito
muy cercano para mí sólo.
Siempre tan distante amor,
y sin embargo te adoro.
Y apenas sé de tus besos
de tu ademán y tu modo.
Esta noche tuya, amor,
que no haya un estorbo
que impida nuestra dicha,
mi cariño ambicioso.
Y no me dejes triste
con mi amargura y lloro,
con tu nostalgia siempre
con mi seco amor solo.
¿Esta noche, por qué, amor,
tus dulces manos añoro?
(Tu mano tibia en mi pecho
que hondo siente un no sé como
de cosas que sólo han sido
en otro mundo que ignoro).

Esta noche tuya, amor,
amor, amor, para mi solo...

EN la nube de nieve,
en la pared ignorada,
en el tronco del árbol,
en la piedra saliente,
sobre el mar de la tarde,
sobre el viento que canta,
grabé tu amado nombre
después de tu partida.

En el primer momento
mi vida se escapaba,
se me iba contigo
irremisiblemente,
sólo el llanto contenía
mi doliente corazón
de los negros antojos
constantes de suicida.

Al tenerte cercano
aquella vez primera
me abrió tu sonrisa
abril desconocido
que creí que no había
y que nunca esperaba.

Amado, tu partida
me parte la existencia:
Mar, árbol, nube, piedra,
lo reclamo a mi lado.

¡Cuánto pesa la vida
sin su dulce mirada!

A tus manos, mis versos
llegarán una tarde
ciega de mi recuerdo.

Y tus ojos lectores
pesarán mil anhelos,
mis *tristes soledades*,
mi gran amor secreto.

Y el pájaro del alma
olvidará su vuelo
bajo una mano dulce
y un corazón de hielo.

Se imprimió este libro
el día, 27 de Noviembre de 1953
en la
TIPOGRAFIA "LEZCANO"
Pérez Galdós, 81 y Angel Guerra, 6
Las Palmas de Gran Canaria

